

SAN GREGORIO, EN MAGALLANES:

La estancia que desafía al proyecto de US\$ 11 mil millones



La estancia San Gregorio es monumento nacional, en la categoría Zona Típica) desde 2020.

LUIS OJEDA

Con un bastión de la edad de oro de Magallanes se encontró la mayor inversión que se tramita hoy en el Servicio de Evaluación Ambiental: la planta de amoníaco verde de US\$ 11.000 millones que el consorcio HNH Energy impulsa en la comuna de San Gregorio.

La iniciativa, parte de los proyectos de hidrógeno verde en la zona austral del país, fue objetada por el Consejo de Monumentos Nacionales (CMN) respecto de un camino de dos kilómetros que cruza el monumento nacional Estancia San Gregorio. En los términos que esa vialidad está descrita en el estudio de impacto ambiental, advierte el CMN, el proyecto es “inadmisible”.

Tampoco es del agrado de los dueños de la estancia. “Los terrenos en los que pretende ensanchar el camino son de nuestra propiedad y jamás autorizaríamos tamaña barbaridad. Lo que tiene

que hacer esta gestora de H2v es simplemente cambiarse de lugar”, planteó el gerente de San Gregorio S.A, Alfonso Campos González, en una carta a este diario.

Construida a partir de 1878 por el empresario español José Menéndez, la estancia San Gregorio —ubicada 120 kilómetros al norte de Punta Arenas, y a orillas del Estrecho de Magallanes— es un ícono del modelo de gestión agroindustrial representado por las estancias australes, resalta el CMN. Su producción —cuyo mayor auge fue entre 1910 y 1930— incluía lana, carne, cueros y sebo de oveja, un conjunto que por décadas fue la principal actividad económica de la región.

Sus edificaciones —el complejo contaba con viviendas, capilla, biblioteca, sala de juegos y teatro— tienen elementos propios de la arquitectura de Australia y Nueva Zelanda.